

LA TIENDA DE MUÑECOS: CREACIÓN MODERNISTA DE JULIO GARMENDIA THE DOLLS SHOP: MODERNIST CREATION FROM JULIO GARMENDIA

Job Joani Jurado¹

Resumen

El presente ensayo pretende exaltar la corriente literaria denominada modernista, expresada en una de las obras del escritor venezolano Julio Garmendia. Se reconoce en él, una nueva forma de narrar abriendo surcos estéticos para la germinación de nuevas corrientes literarias. Como marco referencial encontramos en “La tienda de muñecos” enfoques desde la realidad política venezolana, recurriendo desde la obra misma al plano histórico que invita al análisis profundo. Descubriremos en el texto todas las posibilidades para un debate amparado en dos corrientes: modernismo versus realismo mágico o fantástico. Nos adentraremos en la construcción del discurso narrativo, sus elementos estéticos y cómo generan funciones sensoriales en su estructura. Finalmente encontraremos la dualidad entre modernismo y realismo presente en la narrativa de Julio Garmendia, bajo la perspectiva de la profundidad literaria que dé lugar al análisis de los mismos.

Palabras clave: corrientes literarias, modernismo, realismo, narrativa

Abstract

The present essay tries to exalt the literary current denominated modernist, expressed in one of the works of the venezuelan writer Julio Garmendia. It recognizes in he, a new way of narrating opening aesthetic furrows for the germination of new literary currents. As a frame of reference we find in "La tienda de muñecos" approaches from the venezuelan political reality, drawing from the work itself to the historical level that invites deep analysis. We will discover in the text all the possibilities for a debate based on two currents: modernism versus magical or fantastic realism. We will delve into the construction of narrative discourse, its aesthetic elements and how they generate sensorial functions in its structure. Finally we will find the duality between modernism and realism present in the narrative of Julio Garmendia, under the perspective of the literary depth that gives rise to the analysis thereof.

Keywords: literary currents, modernism, realism, narrative

1. A manera de Introducción

El presente ensayo recoge de manera sucinta algunos elementos básicos para el análisis crítico de la obra *La tienda de muñecos* (1927) del escritor venezolano Julio Garmendia. Se propone como objetivo general, describir la construcción del discurso narrativo en cuanto a los elementos estéticos de la narración y las funciones propias que se despliegan desde la revisión interna del texto.

Entre los objetivos específicos derivados se persiguen los siguientes: 1. determinar el modo en que los componentes estructurales de la narración se traducen en la trama de la obra bajo el estilo propio del modernismo. 2. determinar la premisa del autor en la construcción del discurso precedido por la fábula. 3. identificar la dualidad entre modernismo y realismo como estilos escriturales presentes en la narrativa de Julio Garmendia.

Para ello se presenta en primera instancia la documentación referida a: plano histórico del texto, la obra y el autor; para posteriormente “diseccionar” el trabajo creativo en función a los elementos mínimos del género narrativo y el uso

Recibido: Julio 2017

Aceptado: Diciembre 2017

¹ Universidad Nacional Experimental de Los Llanos Occidentales “Ezequiel Zamora”, Vicerrectorado de Producción Agrícola.
jobjuradoguevara@hotmail.com

de elementos y recursos a favor del acercamiento hacia una visión crítica literaria.

2. Visión y análisis de la obra.

Partiremos de la premisa, de que para el análisis literario integral, es menester poder dilucidar dos elementos: la obra y el autor.

Al referirnos a la obra como creación literaria, estamos en presencia directa de un hablante básico, que refiere directamente a que el texto transmuta desde su dimensión literaria a fin de constituirse en el núcleo donde emergen las realidades que en él se representan. En tal sentido, cualquier intento interpretativo debe alejarse de las pautas tradicionales y por el contrario asumir la existencia de dos variantes: los signos lingüísticos y los códigos.

En cuanto al autor, tenemos que su interpretación obedece al plano sintagmático es decir, el atributo que tiene el lector al momento de reconstruir a través de la virtuosa relación (texto, palabra y pensamiento) que dicho intérprete (lector) hilvanará en función al conjunto de palabras que pueda articular en torno al ejercicio de la decodificación de signos y símbolos presentes en el texto a favor de encontrar alguna función sintáctica.

En sentido práctico, un análisis literario pudiese circunscribirse a los siguientes elementos: el texto y su época, el autor, y la obra y sus personajes.

2.1. El texto y su época

La obra *La tienda de muñecos*, de la autoría del escritor venezolano Julio Garmendia se desarrolla durante el siglo XX, época en la que se destaca el ámbito literario nacional en torno a las producciones de temáticas nacionalistas, con matices muy aferrados a la llaneridad y el costumbrismo. Es por ello que Julio Garmendia, innova, amparado tanto en el estilo como corriente modernista, mostrando una novedosa manera de relatar sobre hechos más apegados a la ficción que al costumbrismo de sus antecesores.

Dicha influencia, comienza a gestarse por el roce internacional en sus labores académicas y diplomáticas, destacamos Roma, París y Génova, donde publica su primer libro en 1927 y donde se evidencia su inclinación hacia el estilo y esencia modernista. Tomando como propias las palabras del escritor Octavio Paz (1971), quien en cierta ocasión definiera el modernismo como:

El modernismo fue la respuesta al positivismo, la crítica de la sensibilidad y el corazón -también de los nervios- el empirismo y el cientismo positivista. En este sentido su función histórica fue semejante a la de la reacción romántica en el alba del siglo XIX. El modernismo fue nuestro verdadero romanticismo. (p.128).

De lo antes expuesto, se vislumbra el cómo interpretar un periodo y cómo se constituyen los

medios expresivos presentes, por otra parte ofrece una perspectiva para la comprensión del fenómeno modificador de nuestra cultura a fines del siglo XIX. A esta forma novedosa de visualizar el quehacer literario, le es incorporada la premisa de una conciencia crítica, y desde ese propio remirar emana el carácter estético, dando lugar a la imagen social.

Es importante señalar, que para el estudio y comprensión del modernismo como corriente literaria se debe apelar a la visión interior del contexto, que muchas veces se ha de encontrar amparado por los creadores de la palabra oral o escrita. En este sentido, al establecer referencias sobre algunas producciones literarias del siglo XX, es común hallar la estructura que marca el punto de origen del modernismo, es decir, la expresión misma que procura apropiarse de un discurso, que deriva en un modelo de alteridad producto del impacto positivo hacia la reconstrucción del contexto social circundante.

Desde esta perspectiva, aferrada al discurso social, surge una imagen que invoca directamente la presencia de un juicio crítico formado por medio de indicios u observaciones, a partir de allí comienza el discurso a reconstruirse a favor del elemento estético en su más amplia acepción. De esta manera, el movimiento literario que hoy reconocemos como modernismo, surge mediante el

rompimiento y en pro de la dualidad de una nueva forma literaria y su valor estético.

Por otra parte, el modernismo abre el compás entre los escritores al ofrecer con bondad la posibilidad de incorporar paisajes geográficos, amén de universalizar, la imagen de nuestro propio continente. En consecuencia, con el reconocimiento del modernismo florecen múltiples recursos expresivos, temáticas y variantes poéticas sin precedentes en la literatura universal. En este sentido, cada escritor desde sus creaciones, logra apropiarse de la lírica, de una nueva relación de la realidad, su concepción y la de sus personajes, además de las situaciones y peripecias circundantes en una sociedad determinada. Estas variantes se manifiestan evidentemente a través de la construcción un nuevo individuo intelectual y moralmente distinto al medio que le circunda.

2.2 El autor

Julio Garmendia Murrieta, nació en el Tucuyo estado Lara, el 9 de enero de 1898 y murió en Caracas el 8 de julio de 1977 a la edad de 79 años. A temprana edad incursionó en el oficio de redactor de diversas revistas y diarios tales como, El Eco y El Universal. En 1923 se residencia en Roma, luego en París y más tarde asume el cargo de cónsul de Venezuela en Génova, donde publicó su primer libro –objeto del presente análisis– bajo el título “La tienda de muñecos” en 1927. Su obra literaria no es tan

extensa pues, es en 1961 cuando surge su segundo y último trabajo narrativo bajo el título “La tuna de oro”.

En la obra editada por Monte Ávila Editores en el año 1980, en su apéndice dedicado al autor Julio Garmendia y su obra “La tienda de muñecos” podemos inferir que el período en que residió en suelo europeo, fue condicionando a Garmendia para redescubrir y deleitarse con el recuerdo de la naturaleza venezolana, costumbres que pudieron haberse olvidado, del calor, ingenio y peripecias de la gente de su pueblo. No obstante, su arte narrativo florece durante dicha hibernación. Se hace de hallazgos útiles para sus creaciones en cuanto al ámbito de la universalidad de la palabra como objetivo inequívoco del quehacer literario. Surgen así, una sucesión de relatos circunscritos antes y después de su estancia en Europa.

Entre esas producciones, se perciben la renuncia hacia la realidad venezolana, en principio, porque las mismas se trataron apenas de sutiles intentos noveles para diferenciarse de la corriente criollista imperante en nuestro continente. Años más tarde alcanza descubrir la riqueza y profundidad temática dormida en los recuerdos tanto de su infancia como de su juventud. Es entonces, cuando “lo real maravilloso” se conjuga a su retorno a Venezuela, donde encontrándose en el proyecto de metrópolis llamado Caracas, se amalgama

entre matices surrealistas en medio de un sostenido proceso de crecimiento y transformaciones que sirven de papel en blanco para las pinceladas promisorias de Garmendia.

La riqueza en el imaginario nuestro americano, marginada, casi ausente de compromisos sociales, comienzan a ser parte del recurso para la construcción de imágenes y personajes que transitan entre la memoria colectiva, logrando transformaciones singulares, de allí la aceptación de cientos de lectores que acudían a la cita para leer sus producciones tanto en periódicos como en revistas y posteriormente en libros. Transcurridos casi treinta años, a mediados de 1977, dejó de existir corpóreamente en Caracas, a la edad de setenta y nueve años, rodeado por el afecto y la admiración de miles de lectores.

2.3 La obra y sus personajes

La tienda de muñecos, se ofrece como una obra narrativa que asume carácter modernista, pudiendo incluso tener aproximaciones interpretativas referidas al realismo fantástico pues, su rompimiento con el estilo realista de otros autores y su nueva manera de relatar lo acercan al estilo antes mencionado.

La obra se encuentra escrita con un lenguaje rico en giros ornamentales, plantea como condición fundamental los problemas sociales latinoamericanos versus las divagaciones intelectuales entre sus personajes.

Éstos son creaciones novedosas ya que rompen con la cotidianidad del ser humano. Julio Garmendia, en un extraordinario juego creativo artístico, conjuga elementos sociales tales como: la opresión, el racismo, las divisiones sociales, el sentido crítico humano de la religión, entre otros elementos del entendimiento humano.

Por otra parte, el carácter psicológico de sus personajes, son elevados hasta asumir formas de subtextos dentro de la trama total de la obra, ofreciendo al lector un efecto fantástico pero creíble, elemento característico de la corriente modernista.

Garmendia, novedosamente incorpora un protagonista narrador. Dicho giro escritural, condensa el atributo de ficción referido a cada uno del resto de los personajes del cuento: "Soy nada menos que el actual representante y legítimo descendiente y heredero en línea recta de los inverosímiles héroes de Cuentos Azules" (Garmendia, 1980: 35)

Garmendia desde su perspectiva entre simulación y disimulación se apodera de lo creíble, basado en la mimesis entre la ficción y lo real, por otra parte, media armónicamente entre el lector y el espacio geográfico presente en el mundo narrado con el propósito indiscutible de hacerlo verosímil. "Lo verosímil es un efecto, un resultado, un producto que olvida el artificio de la producción" (Kristeva, 1972: 67). En este sentido, dicho personaje-

narrador se manifiesta como ardid de la producción literaria.

En virtud de lo antes expuesto, ha de reconocerse desde el carácter humano, la consolidación de cómo la ficción se vuelve un hecho natural y asume por otra parte, aspectos inherentes a la verosimilitud. Generalmente esta estructura gira en torno a la acción y reacción o dicho de otra manera: efecto y resultado. Es por ello que, en ese ejercicio literario surgen interrogantes tales como, qué cosas refieren los atributos especulares que inducen cuestionar la verosimilitud. Ante esta interrogante, Bravo (1999) señala que los significados, significantes y relevancia de lo especulativo derivan fundamentalmente de lo real.

Entonces, el carácter especulativo impacta negativamente sobre la representación, es decir, desarticula los elementos discursivos que hacen servicio en el orden y la lógica de lo real. Ahora bien, *La tienda de muñecos*, de Julio Garmendia, se corresponde a un cuento en el que la contextura del personaje que gira a favor de la acción, acentúa su diferencia con los personajes antagónicos, ridiculizados y sometidos a la irrisión por la carga irónica y el humor. De lo antes expuesto, surgen dos vertientes importantes de analizar, el parodiado y el que parodia, para el caso específico en la obra de Garmendia, el protagonista subvierte exponencialmente el modelo realista por un

proyecto de vida y un destino incierto en la sociedad.

En la literatura clásica, el narrador se ampara en el rol social de la literatura, mientras que en el modernista, se manifiesta un personaje-narrador, orientado exclusivamente a describir lo concerniente al mundo imaginario. Es decir, el rol del personaje y su discurso busca niveles extraordinarios hasta lograr el cometido de alcanzar la autonomía de lo textual, tal como se expresa en la obra de Gamerdia, donde el narrador se va sirviendo de cada ápice del contexto social que lo habita.

3. Plano argumental

La obra inicia con un monólogo interior, donde el narrador elucubra frente a la realidad de un niño que probablemente trata de encontrar sentido a la monotonía de su existencia (su país está representado por un establecimiento de muñecos). Surge consecuentemente el autoritarismo que se gesta de manera hereditaria, puesto que, un primer caudillo, representado por el abuelo, es sustituido por otro caudillo (el padrino) quienes por linaje (prestigio y poder político) gobiernan bajo sus criterios a ese pequeño o gran país que es representado por La Tienda. Heriberto, personaje emblemático de la obra, representa el padecimiento de los oprimidos, es la voz simbólica de la esperanza manifiesta en: la libertad.

La acción estructural es de tipo lineal, es contada desde un punto embriológico hasta el cumplimiento de un desenlace que no se divorcia del tiempo dramático en que es contada. El protagonista (el narrador) es lámpara permanente que ilumina la acción; por su parte el abuelo y el padrino, se manifiestan como personajes de orquestación; Heriberto, simboliza el plano psicológico, las desgracias humanas frente al autoritarismo: La miseria y el desasosiego. Como se ha indicado anteriormente, el texto se encuentra estructurado de manera secuencial (lineal) con el propósito de cerrar cada uno de los planos argumentales (peripecias) que nos sugieren en una temática principal que pudiésemos señalar como: la opresión de los pueblos.

3.1.El lenguaje en la construcción de imágenes

A continuación algunos elementos del uso pulcro desde el punto de vista ornamental del lenguaje a favor del enriquecimiento de la obra, a través de la pericia de construcción de imágenes.

“¡Les debemos la vida ¡” (p.83) para significar que los muñecos han sido el medio de producción de la familia.

“(…) Clasificados en orden riguroso, sometidos a una estricta jerarquía” (p.84) denota la discriminación social, política e incluso religiosa.

“(…) era conveniente inspirarles temor” (p.84) principio de todo sistema autoritario.

“(…) costumbres frívolas y afeminadas” (p.84) para indicar que Heriberto, en ciertos casos salió de la tienda (el país) y apreció culturas distintas a la nuestra. En Venezuela en esta época se consideraba a Francia, entre otras naciones europeas, como focos para la bohemia y en algunos casos, para libertades sexuales.

“(…) – A estos guerreros les debemos largas horas de paz” (p.85) refiere al ejército militar totalitarista.

“(…) Cantidad de sabios, profesores, doctores y otras eminencias (…)” (p.85) refiere a la opresión representada por políticos e intelectuales quienes purgan condena por desatender al régimen.

“(…) puedes ofrecerlos con el diez por ciento de descuento” (p.86) referencia despectiva para referirse a la iglesia católica y sus miembros eclesiásticos.

“¡Estamos solos! ¡Estamos solos!” (p.86) festejo por la muerte del tirano.

“(…) le hice señas de que los pusiera otra vez en sus puestos” (p.86) simboliza el surgimiento de un nuevo tirano. Las esperanzas del pueblo se desvanecen.

El personaje que orienta a favor de la acción es definido como una suerte de héroe presente en el cuento inverosímil, el propio protagonista exponen sus ideales y cómo

pretende restaurarlos a propósito de su existencia ficticia. Reconoce además, representar un individuo con ideas restauradoras y que en consecuencia turba la paz de la rutina, sin importar recibir cualquier tipo de impropiedades como: loco, inexperto y utopista.

El hilo que conduce la trama no merma la voluntad del personaje, por el contrario lo llena de elocuencia y convicción; Garmendia acude de manera magistral a una dialéctica que opone personajes ideales (sin conflictos) por personajes descompuestos (absurdos) conjugados en el carácter de la ficción; característica inequívoca del movimiento modernista universal en disputa con la corriente del realismo fantástico.

De igual manera, alcanza establecer marcadas distancias entre los héroes que conjugan características tales como ficticios, fantásticos, irreales y devaluados. Ante ello, Garmendia aporta una nueva concepción del arte de contar historias, haciendo abstracción de finísimo humor en una curiosa interrelación entre: lo ideal a lo real, lo ficticio a lo verdadero, lo verosímil a lo inverosímil.

Ahora bien, en el entendido de que ningún relato admite renunciar a la realidad virtual que le es propia, verosímil o no, es entonces en función de esa curiosa realidad única y de su semejanza o no con la realidad real. Es así como Garmendia curte su proceso creador por medio de la palabra a través de los siguientes ámbitos

fundamentales: personajes inverosímiles, actuando en espacios geográficos igual de inverosímiles.

Un digno ejemplo para noveles escritores que apuestan o se debaten ante el conflicto inevitable de escribir una obra larga o alargada, ésta (*La tienda de muñecos*) es un trabajo sin costuras, con los personajes necesarios y nada más, con objetivos y premisas claras; justo con los ingredientes suficientes para brindar a los comensales (lectores) el plato más exquisito (el texto).

A diferencia de otros autores de su época, Julio Garmendia apuesta a la construcción literaria desde la naturaleza de sus personajes y de sus situaciones, por encima del tradicional paisaje geográfico tradicionalista de la narrativa venezolana.

4. Conclusiones

La tienda de muñecos de Julio Garmendia, es una apología al manejo del modernismo literario; una nueva forma de contar historias en nuestra literatura venezolana que abre los surcos para la incursión de nuevas corrientes literarias.

Es una obra que sin ambigüedades toma desde un principio al lector de la mano, para conquistar la máxima “robinsoniana” – Hacer pensar... hacer sentir–

Por otra parte, la realidad política venezolana para la época en que el autor alcanza la cúspide escritural se enmarca en la dictadura

de Juan Vicente Gómez, quien gobernaría al país hasta el año 1936. Es por ello que este plano histórico ofrece al análisis, un punto de partida sobre la temática presente en la obra: problemas humanos versus clímax intelectuales. Este texto, abre todas las posibilidades para una debate profundo referido a la corriente en sí en la que está escrita: modernismo versus realismo mágico o fantástico.

Indudablemente que la construcción del discurso narrativo se amalgama en elementos estéticos, generando funciones sensoriales presentes en las estructuras internas del texto. La tienda de muñecos se circunscribe a propósito de su estructura y contenido en referencia literaria enmarcada en la corriente modernista. Por otra parte el autor sobrepone la premisa frente a la construcción discursiva representada por la fábula.

En cuanto a la dualidad entre modernismo y realismo como estilos escriturales, presentes en la narrativa de Julio Garmendia, podemos afirmar que la obra se circunscribe al modernismo, ya que a pesar de encontrarnos ante un contenido ficticio, la realidad prevalece sobre lo irreal. Esto es en consecuencia un primer paso, para el debate y la profundización de obras y autores venezolanos, bajo la perspectiva de la profundidad literaria que dé lugar al análisis semiótico y diacrónico de los mismos.

5. Referencias

Bravo, V. (1999). *Terrores de fin de milenio*.

Mérida, Venezuela: El Libro de Arena.

Universidad de los Andes.

Garmendia, J. (1980). *La tienda de muñecos*.

Caracas: Monte Ávila.

Kristeva, J. (1972). *La productividad llamada*

texto. En lo verosímil. Buenos Aires:

Tiempo Contemporáneo.

Paz, O. (1971). "El caracol y la sirena", en

Cuadrivio. México: Joaquín Mortiz.